

DISCURSO LANZAMIENTO EDICIONES UACH & LIBRO “REMEMBRANZAS DE UNA UNIVERSIDAD HUMANISTA” RECTOR FUNDADOR EDUARDO MORALES MIRANDA.

Yanko González C.
Presidente Consejo Editorial,
Decano Facultad de Filosofía y Humanidades, UACH.

Estimadas autoridades de Gobierno, autoridades de la Universidad, ex rectores de la Universidad presentes; amigos Decanos, miembros del Consejo Académico y del Directorio, familiares y amigos del Ex rector Eduardo Morales Miranda; Dr. Oscar Galindo; Dra. María Angélica Illanes –nuestros notables presentadores; integrantes de esta institución histórica que es el Club de la Unión de Valdivia, representantes de las fuerzas vivas de la ciudad, profesores, profesoras, funcionarios y estudiantes de la Universidad Austral de Chile; vecinas, vecinos, muy buenas tardes.

Hoy nos reúnen tres felices coincidencias: la conmemoración de los 60 años de la Universidad Austral de Chile, la inauguración institucional del sello editorial de nuestra Corporación y la edición y reedición del libro de memorias del rector fundador Eduardo Morales Miranda. Y lo hacemos simbólicamente en este espacio histórico, situado en el corazón de Valdivia, para no olvidarnos que aquí comenzó a germinar una Universidad esencialmente ciudadana e indefectiblemente maridada y comprometida con sus habitantes.

“Como decíamos ayer”: casi siempre llamamos “testarudez” a la perseverancia ajena y reservamos el calificativo de “perseverancia” a nuestra testarudez. Pues bien, el fruto de esa perseverancia, testarudez u obstinación, es lo que vertebra esta tríada de acontecimientos: la del rector fundador, que –como podrán leer en sus *remembranzas*- con una voluntad inquebrantable materializa la

utopía de una universidad regional en el sur austral; la de un grupo amplio de unidades y colegas que con porfía insistieron durante décadas en la necesidad urgente de contar con una editorial universitaria; y la del propio consejo editorial y su equipo de trabajo para recuperar la obra precisamente del ex rector Morales, entre otros libros que vendrán.

La concreción de una política editorial y de un sello editorial universitario es parte del proceso de madurez de una **verdadera** universidad. No sólo porque es capaz de acopiar y poner en valor el reservorio intelectual de lo mejor que produce y hereda nuestra institución, sino porque proyecta y da sentido –en la doble acepción del término “sentido”, significado y dirección- a la misión ineludible de la Universidad Austral de Chile: el acortar la brecha que existe entre el pensamiento académico y la realidad ciudadana, estableciendo un diálogo que excede al aula y al laboratorio, ampliando las fronteras de su escucha social e influencia directa. Por esa razón, las mejores y más prestigiosas **universidades públicas** del mundo, han albergado en simultaneidad con su nacimiento o trayectoria -y casi sin excepción-, a sellos editoriales: desde las célebres Oxford University Press en Europa, hasta Eudeba o Ediciones de la UNAM, en América Latina. Así, resulta evidente que la fundación de editoriales en el seno de las universidades ha sido, históricamente, **la verificación “pública” de su vocación “pública”** y, en todos los casos, expresión de su consolidación y musculatura institucional.

Estas y otras consideraciones estuvieron presentes estos últimos años en los esfuerzos de la anterior Rectoría, Vicerrectoría Académica y actual Rectoría; de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Dirección de Extensión y Vinculación con el Medio, de la Dirección de Bibliotecas y la Dirección de Investigación y Desarrollo, para conformar una comisión de trabajo estable, junto a Consejos y

Comités editoriales que dieron forma al naciente Sello. Es ese el rasgo de identidad de este proyecto editorial que hoy da a luz a través de sus primeros frutos: fue y es un esfuerzo **hondamente colectivo y cooperativo**, donde distintas unidades de la Universidad fueron aportando su tiempo, sus ideas, su pasión y energías por varios años, sin importar la escases de recursos, el reconocimiento, la precariedad organizacional, el desinterés mediático o la incomprensión institucional. Un proyecto **perseverante y testarudo**, es decir, un fruto genuino de nuestra Universidad Austral de Chile.

Y permitirme aquí una digresión personalísima que no pude insertar en el Prefacio de este libro que hoy lanzamos y que matiza –quizás- lo que he planteado en el párrafo anterior. Se comprenderá que en el proceso de estudio de esta obra aprecié vivamente el ímpetu y la tenacidad del ex rector fundador en comparación a nuestras inspiradas, animosas pero modestas tareas. No obstante, ayer, al abrir su libro en esta nueva y bella envoltura, esto lo VI-VEN-CIÉ: me imaginé a Eduardo Morales Miranda de sopetón deteniéndome en la Alameda y diciéndome: “tan sólo me bastaron un par de años para crear una Universidad y a vosotros SE SEN TA AÑOS para fundar una pequeña editorial”. Bueno... esa es la distancia semántica entre esfuerzo y brío, entre voluntad y arrojo, entre constancia y firmeza, lo que más allá de la persona y el personaje, coloca en un lugar de privilegio la nombradía del ex rector en la región y el país. Ya se sabe: Lo difícil no es el poema, sino tener corazón para escribirlo. Lo propio ocurre con las quimeras.

Ahora bien, salvando estas distancias –que quisiera fueran sólo temporales -, nada puede amagar esta celebración. Al contrario. **Celebramos**, porque de aquí en adelante, si surgiesen libros como *Idea y Defensa de la Universidad* de Jorge Millas, escrito mientras era un destacado profesor de esta casa de estudios y del país, nuestro Sello Editorial podría cobijarlo, publicarlo y proyectarlo desde nuestra

universidad. **Celebramos**, porque si el extraordinario volumen *Defensa de la Tierra* de Luis Oyarzún fuese aún un manuscrito, nuestra Editorial lo podría convertir en libro para el regocijo estético y ecosistémico de nuestro paisaje humano y natural. **Celebramos**, porque si el extraordinario vate Nicanor Parra recibiera hoy nuevamente un galardón de nuestra Universidad, esta vez podríamos publicar su brillante discurso de recepción del premio. Sí, **celebramos** porque aquel libro de tiraje restringido, austera materialidad, signado por la economía de la autoedición, descatalogado e inencontrable, como lo fue “Remembranzas de una Universidad Humanista” del ex rector Morales Miranda, hoy lo hemos recobrado para bien de nuestro patrimonio institucional, para las y los lectores de hoy y del futuro, de las distintas comunidades regionales y universitarias, de Chile y el mundo.

Obras y más obras, engendradas en nuestra casa de estudios a los largo de 6 décadas. Lo más valioso de una universidad, como es su pensamiento y conocimiento acumulado. Nunca más. **Nunca más**, las seguiremos perdiendo.

En nombre del Consejo Editorial, deseo consignar un especial reconocimiento a la familia de Eduardo Morales Miranda que, a través de las gestiones del ex rector Víctor Cubillos, autorizó la reedición de esta obra. Al mismo tiempo, agradecer a César Altermatt V. encomiable compañero de perseverancia; a Ricardo Mendoza R.; Sebastián Figueroa C., y Hernán Peredo A. por su labor en el cuidado de la publicación del libro que hoy se presenta. De igual modo, a mi colega Fabián Almonacid Z. por sus observaciones y sus valiosas contribuciones al conocimiento histórico de nuestra Universidad. A Pelusa de Van de Maele y Raúl Torres por su generosa disposición a compartir sus archivos fotográficos; a Franklin Soto por su diligente empeño en la ubicación de archivos y a Ruth Martin y Juan Carlos Guzmán por su paciente labor en la digitalización de muchos documentos. A la Coordinación de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades; la

Dirección de Extensión y Vinculación con el Medio y a Relaciones Públicas de nuestra Universidad, por este bello lanzamiento y su difusión.

Agradecer también y muy sentidamente, la voluntad y compromiso irrestricto del actual Rector Oscar Galindo V. y de todo el **Consejo, Comités Editoriales y sus coordinadores aquí presentes** (Leopoldo Ardiles, Jorge Arenas, Víctor Gerding, Jorge Vergara y Carlos Oyarzún), no sólo para con este libro, sino también, para con este anhelado proyecto de Ediciones Universidad Austral de Chile.

Para finalizar y como buen Decano de Filosofía y Humanidades respondón, no puedo dejar de compartirles lo que en mi **imaginación** contesté a la provocación de Don Eduardo Morales. Fue algo así como una “Comunicación Interna” mental y en borrador: “Estimado ex Rector Fundador, coincido con usted, la universidad ha sido lenta en crear su editorial. Espero, sin embargo, que lo tranquilice el hecho de que a modo de homenaje a su resolución y espíritu fundacional quisimos, simbólicamente, que el primer libro que abrigara nuestro Sello, fuese el suyo. Gesto y metáfora que revela la aspiración más sentida de Ediciones UACH: recoger, multiplicar y proyectar nuestra herencia científica y cultural. Espero que lo apacigüe, también, algo positivo y que impensadamente se deriva de esta “ligera” demora en engendrar una Editorial. Digo, de esta preñez tardía de su universidad, ya abuela. Como hija pequeña de padres mayores, como último retoño institucional, de seguro nuestra Editorial recibirá esos mimos y arrumacos financieros, esos regalos y golosinas a toda hora y esa libertad de acción que todo "conchito" de la familia tiene, aprovechándose de la ternura y el sosiego de sus padres sesentones. Así las cosas, apreciado Rector Fundador, la Criatura crecerá rápido, sana y fuerte, rodeada de cariño y tendrá de seguro, una larga, larga vida.

Con todo y como ve, hemos aprendido de su ejemplo: un ser humano de talento está perdido si no une ese talento a la energía de carácter. Porque cuando se posee el farol de Diógenes, también hace falta su bastón.

De corazón, muchas gracias.